

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Ayuden si pudieren, y no tiren nada de nadie

07/08/2014

Conquistar un corazón para la Vida eterna, solo Jesús, Mí Santo Hijo que tiene este poder, y esto, solo Él puede dar esta fuerza a la persona que ya viene del vientre de su madre, como todos aquellos que vinieron a servirme, conforme Él determino, sin explorar a nadie. Esos sí tuvieron la gracia de conquistar un corazón que ya no más sabia que hacer. Vea que no es cualquier uno que dice que conquisto muchos corazones para su iglesia, si es así que se llama. Sí, porque iglesia, es un solo, y no dos o más. La única siempre fue la de Él, Jesús, que paso a Pedro I, y de ella depende también, si hiciere como debería ser, no tirar nada de nadie, como Mi Santo Hijo enseño, y después paso a sus Apóstoles. Vea que no son todos los que hacen así, llaman el pueblo de Dios, diciendo que la iglesia necesita mucho de donativos. Donde escrito quedo? Si es que esos viene diciendo que hace parte para tener lo principal, que es la Luz del Espíritu Santo, todo esto es una mentira. Son esos que Jesús hablo: *“Tomen cuidado de esos que se visten con sus ropas largas, en la plaza pública” (Mt 23,5.7)*, o en el templo que no existe el Santísimo Sacramento. Para esos, solo los que resta es poco tiempo que falta para cumplir las Escrituras. Más tiene un pero, que no haga como viene actuando los que se dicen representantes de Cristo, que si no viniere hablar más en el amor verdadero, que nunca necesito tirar nada de nadie, si tal persona viniere aprovechar de la flaqueza de los más pobres, ese también no recibirá nada.

Un corazón lleno del Espíritu Santo, hace de todo para ayudar a las personas que ya no tiene nada que comer. Con pena, tira de su bolsillo una ayuda, para disminuir un poco de su sufrimiento, que es el hambre que viene matando millones de niños y adultos que no pueden más trabajar. Por eso Vengo pidiendo: ayuden, si pudiere, uno de esos, y no tiren.

María, Inmaculada Concepción y Pedro II